



Pero pregunto aun: Si vosotros, sin la revelacion, teneis en vosotros bastantes fondos de donde sacar todas las reglas de las costumbres, religion, y moral puras; á que fin nos hurtais las que se nos han dado por la revelacion? Todo el mundo es testigo de estos plágios. Y es porque de vuestro fondo solo podeis sacar suciedades y desatinos, y si alguna vez habeis de hablar con acierto y concierto ha de ser hurtando á la divina que blasfemais, estos trozos de su doctrina, aunque la ensucieis con la que es vuestra, y...

No estrañeis, Compañeros míos, que hablando con vosotros, haya vuelto mis palabras á los filósofos. Yo les tengo siempre á la vista porque me conduelen sus extravios: si bien que, mi expedicion tiene por objeto el abastirlos, y la ruina que en otros causan, me llega al alma. Creedme que hay Deístas en España. Chiton. Ellos serán descubiertos en otras expediciones. La presente debe ser ya concluida: y serán infructuosas todas las siguientes, si nuestros filósofos se resisten á entrar por la puerta de la *Divina revelacion*.

Antes de concluir quiero aun deciros dos palabritas como á compañeros que conmigo recibís la revelacion divina; Quisiera que penetrárais su fuerza, y oxalá que las escucharan con atencion nuestros alucinados filósofos. A estos llamé antes *niños*, y ellos nos hacen el mismo favor; y todos tenemos razon. Ellos son niños, por que como tales, (pero orgullosos y presumidos) ocupan el tiempo en preguntas y repreguntas, en indagaciones frívolas, en discursos dislocados, comenzando por donde debian acabar, y acabando por el principio. Pero tambien nos echan en cara, que somos como niños que creemos sin discernimento y á lo simple quanto se les dice. En efecto, así es en algun modo; en tal conformidad; que ellos no creyendo á lo filosofico, son niños. Un niño es una criatura sencilla, no gasta de dobleces y astucias, cree sencillamente y por tanto es inocente. Quando muchos de ellos se iban al rededor de Jesu-Christo los discípulos les reñian pero el maestro los reprehendia á ellos por esto mismo y les decia, no hagais eso, y dexad que vengan á mi los niños, porque de estos es el reyno de los Cielos, y vosotros no entrareis en el, si no os haceis como ellos en la malicia (1). Y luego en otra

(1) Matth. 19

ocasion; Gracias os doy, Padre mio, pues habiendo ocultado á los sabios y astutos del mundo estas verdades y misterios sublimes, os habeis dignado revelarseos á los niños. (1) sencillos. Veis, compañeros míos, como Jesu-Christo quiere niños, á quienes revelar y manifestar las verdades eternas, y desecha á los filosofos orgullosos? ¿No veis que el Ser Supremo abomina y reprueba á los sabios hinchados, y como invita y trae á sí á los niños, é ignorantes de la pomposa filosofía, y sofisteria de esos hombrones grandes, que se presumen mas elevados que el mismo Dios á quienes no se dignan escuchar? ¿No veis como quanto mas avanzan en sus investigaciones, tanto mas se alexan del autor de su naturaleza, y como en un momento un niño sencillo, oyendo la voz de su Criador, se hace hombre, y verdaderamente sabio é inteligente en una ciencia divina, á aquellos desconocida? Ea pues, niños, seguid en vuestra santa sencillez y no respondais otra cosa á esos corrompedores de vuestra inocencia quando os acometan con su filosofía, solo liberal en haceros daño; Yo lo creo así, por que Dios lo ha revelado y su Iglesia santa así melo enseña: Si vosotros sofistas, quereis sobre mi creencia mejores explicaciones, Doctores tiene la misma Iglesia que os sabrán responder. Si quereis entrar por el camino derecho de la verdad y de la vida, haceos niño como yo, pues Jesu-Christo *es el camino, la verdad, y la vida*, y ninguno viene á él, si su padre celestial, no le atrahe (2) ¿Y como quereis que os atraiga á vosotros, si vosotros quereis ser antes hombres que niños, haciendo luego al primer paso contradición al Padre celestial, desconociendo á su Hijo, y despreñciando la doctrina que nos traxo del seno de su padre y nos la ha revelado? *Vosotros sois ciegos, guias y doctores de ciegos, y caereis unos y otros en el hoyo* (3) Dexaos iluminar, ó quando menos dexadme morir en mi sencillez y en los brazos de la verdad eterna; que aun quando su revelacion que creo, fuese ficción (¡ que horror!) yo moriré tranquilo, por que muero sin algun riesgo. Huid pues de aquí, monstruos y aprobrio de la humanidad; no quiero llegue é mi vuestro halito corrompido, que exhala una alma ya podrida. Si llegaseis á conseguir de mí, nada mas que una mera duda sobre si el Omnipotente habia revelado verdades á su Iglesia, ya sería un proselito del Infierno. Huid, huid, sus remisarios.

A donde estas Inquisicion santa! ; A donde estás freno de la impiedad! A donde estas... Ah! esta terrible falta es la que obliga á nuestras expediciones. Esta se acabó. Retiraos, amados Com-

(2) Ib. 11 (2) Joan 14 (3) Matt. 15

pañeros: id á repasar las armas dichas; pero está espada tened siempre en la mano. Porque firmemente creis que Dios habló á los hombres, dificultoso será que algun enemigo os sorprenda. Este es el primer paso que hace la felicidad del hombre. Oxalá que nuestros deistas lo entendiesen! Mañana se espera vuestra reunion aqui y mi compañero Empecinado os hará ver mas largamente sobre este pie la necesidad de nuestras operaciones que ha sido el resultado de nuestros tratados y conferencia. El Altisimo dirija todas nuestras operaciones.

Todos respondieron: *Amen*: y se remitió á Polemarchepisto relacion de todo lo obrado.

EMPECINADO.

Preliminar á la Segunda Expedicion; Noticia ofisial, que de parte de el Congreso militar se ordenó comunicar á todas las divisiones de los Guerrilleros, cuya comunicacion quedó á cargo de el Sr. Empecinado.

Compañeros carísimos! un Amigo vuestro os va á hablar en nombre de el Congreso militar, que penetrado de el mas vehemente zelo por nuestra Religion, nuestra Patria, y nuestro Rey está resuelto á sacrificar su existencia por su seguridad, y su defensa. Yo no soy mas que un organo de sus patrióticos, y religiosos sentimientos. Espero que los oyreis con aquella benévola atención, que es característica en unos Patriotas, que voluntariamente se han sacrificado en las aras de su religiosa Patria, la que por el largo espacio de diez y ocho siglos ha profesado la Religion revelada por el mismo Jesu-Christo, y de cuya necesidad ya os ha hablado el Sr. Longa. Atención pues, compañeros míos! el sabio Congreso me manda comunicaros sin disimulo el grave peligro, en que se halla esta Religion Santa, y la gravisima necesidad que tenemos de defenderla. Con efecto, porque no ignorais, que dos terribles guerras han suscitado contra nuestra religiosa Patria los setelites de el mayor tirano, que han reconocido los siglos, una contra los augustos derechos de la Nacion, y del trono, contra los intereses, y propiedades de nuestros Campatriotas, y otra contra nuestra sagrada Religion, su culto, sus Ministros y todo lo que tiene alguna relacion con ellos. No pocos españoles espurios, sea por afecto, sea por un calculo político, se han declarado viles partidarios de el intruso, tomando las armas con-

tra los secuaces de la mas justa de todas las causas; algunos de los que aviertamente se tienen por Patriotas, y al parecer profesan el mas debido odio á los Autores de nuestros males físicos se comportan tan mal, ó peor que ellos, en los puntos mas sagrados, y mas religiosos: yo tomo en las manos sus papeles, los paso por los ojos, y advierto, que hablan, discurren, y obran como nuestros enemigos mas irreligiosos, adoptan sus principios, sus ideas, sus maximas, y se agitan á fin de que nuestro sabio, y Catolico Gobierno ponga en execucion los impios proyectos de nuestros mas irreligiosos enemigos. Yo leo, compañeros míos, unas nuevas doctrinas opuestas enteramente á las que nos han enseñado nuestros Padres, nos han explicado nuestros sacerdotes, y nos han dexado en sus preciosos libros nuestros mas celebres Doctores. Yo veo en fin, que se habla, se discurre, y se escribe sin el menor respeto á la santa escritura, á la Iglesia, á la Iglesia, á sus Concilios, á sus Pastores, á sus Teólogos, á sus Padres, y Doctores, á su disciplina, y á lo que dicta la razon ilustrada por la fé, que se nos infundió en las sagradas fuentes del Bautismo.

Y bien, compañeros míos! Siendo todos los Christianos Soldados de Jesu-Christo, habiendo jurado sostener su sagrada Religion, y defender su celestial doctrina, ¿Permitiremos que se propague la irreligion, que se imprima la incredulidad, y que prevalezca contra nuestra verdadera y antigua creencia un funesto filosofimo, salido del pozo del avismo, para elevarse sobre las ruinas de el divino evangelio, y de las demas santas escrituras dictadas por el mismo Espicito Santo? No, Amigos míos: nuestra omision seria criminal, y nuestra indiferencia delincuente: Nuestro generalísimo altamente nos dice, (Qui non est mecum, contra mi est) el que no está de mi parte es contra mi. El zelo de su gloria, debe devorar nuestro corazon, y por la doctrina, que nos expone en su nombre nuestra Santa Madre Iglesia debemos sacrificar hasta los últimos alientos de nuestra vida. Los Protestantes mismos á pesar de estar discordes en muchos puntos con los catolicos se sienten penetrados de dolor al ver los extravios irreligiosos de los que se glorian ser oraculos de la nueva ilustracion, ved como se explica el Sr. Bebergio Protestante, sabio obispo de San Aghar (1).

(1) Disertacion sobre los canones antiguos.

En la oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.